

Cristo y la Cultura

4

¿Cómo pensar en la cultura desde una perspectiva Cristo céntrica?

Cristo y la Cultura

Clase 04: ¿Cómo pensar en la cultura desde una perspectiva Cristo céntrica?

La oración de Jesús por el Cuerpo de Cristo:

"Ellos no son del mundo, como tampoco yo soy del mundo. Mi ruego no es que los quites del mundo, sino que los guardes del maligno. Ellos no son del mundo, como tampoco yo soy del mundo. Santifícalos en la verdad; tu palabra es verdad. Como tú me enviaste al mundo, yo los he enviado al mundo" (Juan 17: 14 -18).

El Señor nos ha llamado a la santidad (ser separado con una clara asignación) y a no conformarnos con el mundo, pero Él nos quiere dentro del mundo. Probablemente Él reconoció que el problema real con la mundanalidad no era algo "que estuviera afuera, en el mundo", sino más bien algo muy dentro de nosotros mismos: nuestra propia incredulidad, orgullo e ingratitud hacia Dios. Lo que también llamamos naturaleza. Es más fácil llevar la bestia afuera, que confrontar la bestia que tenemos dentro. Es más fácil llevar la guerra afuera, que resolver la guerra que tenemos dentro. Nos hemos enfocado tanto en resolver el problema de afuera, que nos hemos olvidado de resolver el verdadero problema. Él verdadero problema que resuelve el Evangelio, no es cosmético ni es externo. Para acompañar esté principio, vamos a ver:

*Hebreos 9:9 – " Lo cual es símbolo para el tiempo presente, según el cual se presentan ofrendas y sacrificios que **no pueden hacer perfecto, en cuanto a la conciencia, al qué práctica ese culto**".*

*Hebreos 10:1 – " Porque la ley, teniendo la sombra de los bienes venideros, no la imagen misma de las cosas, nunca puede, por los mismos sacrificios que se ofrecen continuamente cada año, **hacer perfectos a los que se acercan**".*

Cristo y la Cultura

Clase 04: ¿Cómo pensar en la cultura desde una perspectiva Cristo céntrica?

Lo que vemos en estos pasajes es que nada perfeccionó la ley, en cuanto a la conciencia. El trato de Dios con el hombre no está en hacerlo perfecto en cuanto al culto, si no hacerlo perfecto en cuanto a la conciencia. La conciencia es la expresión más clara, más nítida y más real de la naturaleza de Dios operando en una persona. Queremos saber cuánto de Cristo ha crecido en nosotros no miremos tanto nuestras acciones, si no pidamos al Espíritu qué nos revele nuestras conciencias. Porque la verdadera naturaleza se manifiesta en la conciencia. En el Antiguo Testamento está escrito de muchas maneras, *"esté pueblo de labios me honra, pero su corazón está lejos de mí"*.

Una persona puede mostrar todos los buenos frutos con sus manos, y sin embargo estar pensando contrariamente en cuanto a lo que está haciendo. Ese era el problema de Dios con respecto a Israel, era perfecto en cuanto al culto, pero el objetivo de Dios no era perfeccionar el culto, sino la conciencia.

La meta de Dios en nosotros es trabajar en una conciencia pura, limpia y no fingida. Él reconoció que el problema real con la mundanalidad no era algo "que estuviera afuera, en el mundo", sino más bien algo muy dentro de nosotros mismos: nuestra propia incredulidad, orgullo e ingratitud hacia Dios. Todo esto podría acompañarnos fácilmente si tratáramos de retirarnos del mundo en comunidades santas. El problema no es el mundo, el problema son nuestras conciencias. Aún si nos aisláramos, aun si nos separáramos, el problema seguiría estando. Un ejemplo claro es Israel salió de Egipto, físicamente ellos se separaron del sistema, pero en sus conciencias, seguían deseando Egipto, porque el problema de la naturaleza no se resuelve saliendo saliendo físicamente del mundo, el problema de la naturaleza se resuelve cuando el mundo, sale dentro de nosotros.

Cristo y la Cultura

Clase 04: ¿Cómo pensar en la cultura desde una perspectiva Cristo céntrica?

Por eso a Dios le llevó una noche sacar a Israel de Egipto, y cuarenta años sacar a Egipto de Israel. Usted recordará [Deuteronomio 8](#), qué declaración sublime! Dios diciéndole en la cara a Israel, *"Te llevé al desierto, para que sepas lo que había en tu propio corazón"*. No para qué Dios lo supiera, porque Dios ya lo sabía, sí Dios ya conoce todas las cosas, aún las intenciones más ocultas de nuestro corazón. Es lo mismo que la pregunta a Adán y Eva en [Génesis capítulo 3](#), ¿dónde estás tú? Dios sabía dónde estaba Adán, el problema no era que Dios supiera, el problema es qué ellos reconocieran, cuál era el problema. Por eso el problema no es el mundo.

Nosotros tenemos que saber, que el problema no son las ideologías, el aborto. Todas estas cuestiones qué están vigentes en la generación de hoy, las enfrentaron los apóstoles en el siglo I, ellos resolvieron el problema del mundo, diciendo *"Sirvo a Dios, desde mí conciencia limpia"*.

Mis propias simpatías culturales y políticas podrían ser descriptas como "conservadurismo compasivo". Pero tengo que ser extremadamente cuidadoso en no decir que Dios es, como yo, un conservador compasivo; ni decir que el conservadurismo compasivo es la voluntad de Dios. Más bien: el conservadurismo compasivo es la parte del mundo que yo prefiero, pero aun sigo estando en el mundo sin ser del mundo. Tengo que llevar la crítica y la reforma de la Palabra de Dios a esa parte de la cultura secular que llamamos conservadurismo compasivo. Entonces, ¿qué es lo que Jesús quiere en relación con "el mundo"?

[San Juan 17](#), Jesús ora para que Dios nos ayude a estar "en el mundo", pero no ser "del mundo". De esta manera nos llama a tratar de estar "en el mundo", pero no a ser "del mundo".

Cristo y la Cultura

Clase 04: ¿Cómo pensar en la cultura desde una perspectiva Cristo céntrica?

La eterna tensión no se define saliendo, si no estando, porque el verdadero problema no es “estar”, el verdadero problema es “ser”. A esto le llamamos vivir en el mundo, sin ser contaminado por el mundo. Esto significa que debemos vivir en pleno contacto con el mundo real, sin tener:

- nuestra identidad,
- pensamientos,
- prioridades,
- sentimientos
- y valores controlados por el mundo.

En cambio, nuestra identidad, pensamientos, prioridades, sentimientos y valores deben ser continuamente **santificados por la verdad: la Palabra viva de Dios. Y es como personas santificadas que Jesús nos envía al mundo de una manera similar a la que el Padre lo envió a Jesús al mundo.**

Probablemente, podemos resumir así la idea central de este texto bíblico, diciendo:

Jesús quiere que estemos en el mundo pero no que seamos del mundo, con un propósito muy específico: Él nos ha enviado al mundo como oyentes y portadores de la Palabra. Esta es otra manera de decir Cristo encarnado y expresado.

Puede ser útil tratar de definir la importante de la palabra “cultura”. La cultura básicamente son tres cosas: cómo pensamos en las cosas, cómo sentimos acerca de las cosas y como hablamos de las cosas. La cultura es lo que hemos hecho de la naturaleza o, en términos teológicos, **la cultura es toda la subcreación humana desarrollada a partir de la creación, tal como llegó de la mano del Padre.**

Cristo y la Cultura

Clase 04: ¿Cómo pensar en la cultura desde una perspectiva Cristo céntrica?

La cultura incluye costumbres, teorías, ideas, prácticas, hábitos, modelos a seguir, lemas, refranes y mucho más.

Cultura: es todo lo que pasa de una generación a la siguiente.

La educación tiene que ver, en parte, con pasar la cultura de una generación a otra, y todos los que recibimos algún tipo de educación fuimos educados, en gran medida, dentro de una cultura particular. Por ejemplo, la generación de la posguerra es muy diferente en su tipo de cultura, a nuestra generación. Porque los contextos definen.